

## LA ULTIMA HUMILLACIÓN

Jesús Flores. Coronel de Artillería-retirado. 10/05/2007.

Para los partidos políticos, el Ejército es sólo una carta más en la baraja política. Aznar acabó prematuramente con el servicio militar obligatorio (¡jojo! la Constitución modelo 1978 lo consideraba obligatorio) por razones electoralistas. Hay que tener en cuenta de que España, gracias a los políticos, era ya el primer país del mundo en "objetores de conciencia", y ya por aquellas fechas el Ejército conseguía reducir a tres y al gato. Un día decidió, también Aznar, que el Museo del Ejército debería salir de Madrid con rumbo desconocido, siguiendo con amor un proyecto de la sonriente Albor, la obrera que fuera Ministra de Cultura del partido obrero. Posiblemente, eliminar un Museo era un símbolo casi sublime de Cultura.

Por razones políticas se manda al Ejército a templar gaitas aquí y allá, incluso para vigilar elecciones cuando en España hay elecciones, como las de Vascongadas, en las que los matones pro-etarras imponen su ley en pueblos, aldeas y colegios electorales. Se manda al Ejército por razones electorales a Irak en una rara exhibición publicitaria del entonces presidente Aznar, posteriormente se ordena retirarse a la voz de "maricón el último" a ese mismo Ejército, en una decisión vergonzosa y humillante de Zapatero; se manda al Líbano a no se sabe qué; se permanece en Afganistán en misiones de pacífica paz guerrera; se politiza a los muertos (fallecidos en el argot periodístico); se deja humillar al Ejército quitándole la responsabilidad de la propia protección de sus cuarteles y establecimientos militares... Se destruyen Monumentos a los Caídos; se demoniza un régimen al que muchos hemos servido con sacrificio y entusiasmo; se quita una estatua del Caudillo de la Academia Militar de Zaragoza... Y ese Ejército, bajo el peso de un "Mando" ciego, sordo y mudo, calla y se humilla. Razones políticas de la baraja.

Hoy le toca ¡por fin! al Museo Militar de Montjuich. Zapatero, que no había nacido cuando el Generalísimo Franco entregó castillo y Museo a Barcelona, "entrega" hoy, en un gesto generoso, el castillo y el Museo a Barcelona. Y se lo entrega a sus compañeros de cama política, esa facción nacionalista y separatista que es el árbitro de la política de este presidente, posiblemente el peor que ha tenido España desde la primera glaciación. Otra maniobra en la que el Ejército es, una vez más, carta de una baraja en el juego de los tahúres políticos.

Este Museo era un gran museo, pese al cerco y a las cobardes y periódicas cesiones permitidas por el "Mando". El coronel de Caballería Montesino Espartero le dio una categoría cultural y patriótica extraordinaria que fue, eso es lo triste, el canto del cisne. Ante la presión de los enemigos, no ya del Ejército, sino de España, el "Mando" fue cediendo con la idea suicida de calmar al enemigo que, lógicamente, se creció. Cansado de la falta de apoyo y después de una rara maniobra que lo marginaba, el coronel renunció irrevocablemente a su cargo. Durante algún tiempo, el Museo ha sobrevivido gracias al tesón de un grupo voluntarioso que cediendo y cediendo ante los políticos enemigos del Museo ha visto como, finalmente, su esfuerzo ha sido inútil.

El Museo debería ser trasladado, hasta los clavos, a otra ciudad española digna de tener y valorar una joya semejante. Pero no, se almacenará en el Cuartel del Bruch que es, no lo olvidemos, el próximo objetivo del nacionalismo y separatismo catalán.

El "Mando" ha callado, cedido, rendido y se ha humillado sin darse cuenta de que su falta de valor nos ha humillado a todos, militares y no militares, a todos los que considerábamos ese Museo y ese Castillo como algo que nunca debió ser entregado a los talibanes de la anti-cultura, a los enemigos declarados de España y del Ejército. Lo hemos escrito en alguna otra parte ¿Y ahora qué queda por hacer? ¿Organizar una quema de nuestras Hojas de servicio en la Plaza de la Armería del palacio de Oriente?



www.generalisimofranco.com